

UN BODRIC

Señor director:

Estoy profundamente indignado y escandalizado ante el programa «Yo canto», que el pasado viernes día 11 tuvo la desfachatez de emitir Televisión ¿Española? (pongo los interrogantes porque a partir de ahora habrá que preguntarse si nuestra televisión está al servicio de España o del marxismo internacional). El tal bodrio, que no merece ni el nombre de programa, fue un auténtico insulto para todos los españoles, incluso para los que nunca fueron franquistas. Televisión ¿Española? nos ha escupido a la cara a todos los españoles que nos tenemos por tales con un increíble alarde de desprecio y olímpica falta de respeto al emitir tal engendro. Afortunadamente, mis hijos se habían acostado poco antes de que tamaña iniquidad saliera en la pantalla, y si no lo hubieran hecho yo les hubiera pedido que lo hiciesen, porque yo, señores de la «tele», no quiero para mis hijos esa clase de panfletos televisivos que destilan ponzoña por todas sus imágenes y que ustedes se dedican a emitir últimamente. El pasado día 11 nuestros «snobísimos cerebros retorcidos» de la «tele» nos sorprendieron a los incautos telespectadores en nuestra buena fe y nos colaron todo un mitin político, con insulto nacional, por un programa musical, que era lo que habían anunciado. Esperemos que no vuelva a ocurrir. Para otra vez procuren antes tener la honradez de avisar del contenido del engendro, y así podremos apagar el televisor cuando llegue el momento.

Yo no pertenezco a ningún partido político, pero quiero decir que para mí la figura de Franco es extraordinaria e irrepetible en la historia de España. Franco fue un español como la copa de un pino, un hombre honrado, un patriota excepcional y un gobernante fuera de serie. El Generalísimo Franco dio a España cuarenta años de paz y progreso, cosas que brillan por su ausencia en este país desde hace dos años. Franco elevó la cultura y el nivel social de los españoles como nunca antes lo había hecho ningún gobernante. Franco logró para los españoles, pese a todos los obstáculos que pusieron en su camino, un nivel económico que ni los propios españoles nos hubiésemos atrevido a soñar pocos meses antes de la explosión económica de los años sesenta. Franco demostró siempre inteligencia en el Gobierno y supo elegir a los inteligentes, cosa que ahora no se ve por ninguna parte en este Gobierno. Franco, en fin, supo darnos a los españoles el sentido de la propia estimación, la dignidad nacional que ahora está por los suelos. Por todo ello, Francisco Franco merece un recuerdo respetuoso y no que nuestra televisión se dedique a ofender su memoria. Y nosotros, los españoles, creo que no nos merecemos que se nos escupa, se nos insulte y se nos considere estúpidos y subdesarrollados mentales en Prado del Rey. No somos tarados. Si alguien tiene deficiencia mental, en todo caso, serán los «cerebros efervescentes» de Televisión ¿Española?, que, por cierto, debieran dar una explicación de por qué se emitió ese insulto nacional titulado «Yo canto».

Antonio FERREIRA CASTAÑO

26 de Enero, 81, 4.º, 1.º

Hospitalet (BARCELONA)

DNI 38.465.482